

LA EDUCACIÓN QUE NOS MERECEMOS

(Recuperar y mejorar el servicio público de educación)

Tenemos la ilusión de luchar y la convicción de que se puede cambiar la situación de nuestro sistema educativo. Nos guía la confianza de que, entre todos y todas, podemos construir centros diferentes, cargados de posibilidades.

Instituciones en las que, al andar por sus pasillos, patios, aulas, talleres, cocinas, comedores... sentimos la satisfacción de percibirlos como algo propio; donde estudiantes, profesorado, personal de administración y servicios, familias... dialoguen sobre lo que sucede en el plano más doméstico y compartan, mantengan y alimenten un fuerte deseo por conseguir la mejor educación para todas y todos. Esta realidad que, en algunos momentos, puede parecer inalcanzable, en centros educativos de nuestra región es un hecho.

Creemos en una institución que, por su ideario público, considera que debe dar respuesta a todas las necesidades educativas de chicos, chicas, jóvenes y adultos del barrio, de la localidad... y cuyo mejor reconocimiento lo encuentra en la buena valoración que la comunidad le otorga, cuando manifiesta 'sentirse orgullosa de su centro'. Esta vocación por lo público se evidencia, también, cuando se consideran la educación infantil y la formación profesional como etapas eminentemente educativas.

Cada nuevo centro se configura como un espacio de convivencia positiva y de gestión colectiva y democrática. La interacción habitual entre el alumnado, con y entre el profesorado y el resto de profesionales es el mejor exponente de esa concepción educativa que atraviesa toda la organización y el funcionamiento institucional.

Un centro acogedor que se construye día a día en comunidad y en el que el respeto y el sentimiento de 'ser importante' están muy presentes. Cualquier circunstancia

que afecte a un estudiante, a un trabajador o a una familia importa a toda la comunidad. La educación de calidad es una preocupación compartida, un deseo y una realidad alcanzables, gracias al trabajo riguroso de los profesionales, en colaboración con el alumnado, las familias y otros agentes sociales y educativos.

Una institución educativa que se nutre de experiencias y contenidos laicos de aprendizaje, donde lo común y lo diverso dialogan, caben, tienen espacio, se encuentran 'como en casa'. Contenidos y experiencias que fomentan comportamientos de exigencia personal y rigor en los aprendizajes, al servicio de una formación plena, donde la cualificación para el desempeño laboral es uno de sus propósitos pero nunca la única finalidad.

Un escenario de aprendizaje en el que se cultiva la sensibilidad, la creatividad, la imaginación, la motivación, el trabajo en equipo, la comunicación en varios lenguajes e idiomas y la solidaridad. Una institución que potencia las enseñanzas artísticas y profesionales en todos los niveles del sistema educativo y reconoce su relevancia en el desarrollo formativo de cada persona y el avance social.

Un lugar en el que la educación está liderada, atendida y promovida por profesionales, cuyo acceso a un cuerpo único de funcionarios se realiza en base a una buena cualificación pedagógica, académica y práctica, y a una manifiesta actitud de compromiso con la ciudadanía y el éxito escolar. En esta línea, las administraciones públicas asumen esta exigencia como un rasgo propio en la selección del personal docente y no docente de los centros, en la reducción drástica de las listas de interinos y en la gestión general del sistema educativo.

Centros de enseñanza que requieren, cada vez más, la contribución de otros profesionales (educadores, fisioterapeutas, técnicos educativos, integradores sociales, enfermeros, personal de administración y servicios...) que con formación específica en la tarea educativa hacen posible esa educación plena que nos merecemos.

En un marco normativo que promueve la atención individualizada a todo el alumnado y una labor tutorial que busca y consigue el mejor y el máximo desarrollo personal, base de toda dignidad humana (art. 10.1 CE) y finalidad de la Educación (art. 27.2 CE, 26 DUDH y leyes orgánicas de educación).

Un sistema que se ocupa activamente en que todas las personas tengan éxito en sus aprendizajes, gracias al trabajo en colaboración del profesorado, del personal no docente, equipos directivos, orientación educativa, inspección de educación, administración y servicios, técnicos y demás responsables de la administración educativa; en colaboración con las familias y con el resto de agentes sociales del barrio y la ciudad... Lograr que los estudiantes consigan éxito en sus aprendizajes es la finalidad que 'otorga sentido' a la labor de las Instituciones educativas y de las administraciones públicas.

Centros docentes que se configuran como redes de centros en colaboración y cuyos equipos directivos despliegan funciones de liderazgo pedagógico, junto al resto del profesorado, y otros profesionales provenientes del campo de la orientación, la inspección, la formación continua...

Un sistema que cuenta con una red de profesionales y unidades administrativas de asesoramiento, evaluación y apoyo que focalizan su labor en la mejora de la educación, y que se organizan de manera coordinada para la elaboración y desarrollo de planes conjuntos y transversales de mejora de la calidad de la tarea de enseñanza, de la formación del profesorado y de la colaboración docente. A este respecto, es preciso insistir en la necesaria profesionalización e independencia del Servicio de Inspección en su deber de observancia de la legislación vigente, de gestión y orientación de las mejores condiciones profesionales para el buen desempeño docente, al margen de consignas administrativas no sustentadas jurídicamente.

Una política justa de construcciones escolares, centrada en el estudiante y en promover las mejores condiciones para el aprendizaje. Centros educativos dignos

con materiales de calidad, espaciosos, bien acondicionados, acogedores y confortables, que puedan ser disfrutados desde el primer momento en su plenitud, sin que el personal ni el alumnado tenga que convivir con molestos ruidos y obras durante los tiempos escolares en prolongados períodos de *construcción por fases*. Centros seguros, saludables y con buenos servicios de mantenimiento.

Nos merecemos un sistema educativo en el que las evaluaciones externas, con participación de las comunidades escolares, valoren la labor desempeñada por todos los actores, no solo la del profesorado. Evaluaciones alejadas de cualquier 'ranking' y centradas en facilitar información a las instituciones educativas y a las administraciones para la mejora, comprometiendo, por igual, a todos los niveles de responsabilidad administrativa.

Este *sistema educativo que nos merecemos* necesita de la convicción y la reivindicación de todos y todas, del incremento sustancial y continuo de las inversiones en educación y de la formación continua a lo largo de la vida. CCOO se compromete a apoyar y liderar esta exigencia de recuperar y mejorar un modelo educativo con ideario público y al servicio de toda la ciudadanía.